

Simulación de un paciente geriátrico

Simular el cuidado de un paciente geriátrico permite a los estudiantes desarrollar habilidades cruciales en el manejo de las necesidades complejas de los adultos mayores. A medida que la población de ancianos continúa creciendo, es esencial que los estudiantes comprendan los desafíos físicos, emocionales y cognitivos únicos que pueden enfrentar los pacientes mayores. A través de la simulación, los estudiantes pueden adquirir experiencia en el abordaje de problemas relacionados con la edad, como la fragilidad, la polifarmacia y la demencia, al tiempo que mejoran sus habilidades de comunicación, evaluación y pensamiento crítico. Esta práctica ayuda a los estudiantes a navegar por los escenarios clínicos a menudo complejos asociados con la atención geriátrica.



Como aplicarlo:

Objetivo: Proporcionar a los estudiantes de salud la oportunidad de practicar el cuidado de un paciente geriátrico en un entorno realista y controlado.

1. Establecer metas de aprendizaje específicas; Identifique lo que la simulación pretende lograr.
2. Crear un escenario geriátrico realista; Diseñe un escenario clínico que refleje los desafíos típicos del tratamiento de un paciente anciano, como el manejo de múltiples afecciones crónicas, el tratamiento del deterioro cognitivo o la respuesta a problemas de salud agudos.
3. Preparar el entorno; Configure un espacio de simulación para reflejar un entorno de atención geriátrica. Incluya accesorios y equipos que simulen desafíos del mundo real.
4. Llevar a cabo la simulación; Guíe a los/las estudiantes a través del escenario, alentándolos a realizar evaluaciones, tomar decisiones clínicas y comunicarse de manera efectiva con el paciente.
5. Informar y reflexionar; Después de la simulación, facilite una sesión informativa para discutir lo que salió bien, las áreas de mejora y cómo los estudiantes pueden aplicar las lecciones aprendidas a la práctica clínica futura.
6. Implementar estrategias de mejora; Con base en la sesión informativa, aliente a los/las estudiantes a establecer metas específicas y factibles para mejorar su atención a los pacientes geriátricos.

Requisitos especiales:

Docentes capacitados que pueden guiar la simulación y proporcionar retroalimentación tanto sobre habilidades clínicas como sobre técnicas de comunicación.

Un ambiente propicio para el aprendizaje, que incluya un espacio cómodo para la sesión informativa donde los estudiantes puedan discutir abiertamente sus experiencias.

Tiempo requerido:

Corto (30 a 45 minutos) para escenarios simples dirigidos a un aspecto específico de la atención geriátrica, como la comunicación con un paciente confundido o el manejo de un riesgo de caídas.

Medio (1 hora) para escenarios más completos, como una evaluación de pacientes de varios pasos o el abordaje de un problema de salud geriátrico complejo.

Largo (2 horas o más) para simulaciones extendidas que involucran a varios estudiantes o casos complejos con interacciones de equipos multidisciplinarios.

Mary H. Palmer, Vicki Kowlowitz, Jane Campbell, Carlye Carr, Roberta Dillon, Carol F. Durham, Lindsay Allen Gainer, Jeanne Jenkins, Julianne B. Page, Joyce Rasin, Uso de simulaciones clínicas en la educación continua de enfermería geriátrica, *Nursing Outlook*, Volumen 56, Número 4, 2008, Páginas 159-166, ISSN 0029-6554, <https://doi.org/10.1016/j.outlook.2008.02.006>.